

## *Pablo Neruda contribución documental a su biografía*

En el mes de marzo de 1974 apareció el libro póstumo de Pablo Neruda titulado **CONFIESO QUE HE VIVIDO. MEMORIAS**. El autor había muerto en Santiago de Chile el 23 de septiembre del año anterior, doce días después del golpe militar en que murió su amigo el Presidente Salvador Allende. El hecho de que la atención del mundo estuviera pendiente de Chile, contribuyó a que el libro suscitase en seguida interés no sólo en círculos literarios, sino también en sectores más amplios de público.

Dicho tomo de memorias lleva al final un índice onomástico en el que figura en primer lugar el nombre de *Agenaar-Volgelzanz, María Antonieta*. Parece paradójico que (a consecuencia de la mala ortografía) precisamente esta mujer encabece la relación de personajes que han tenido alguna significación en la vida del gran poeta.

Pablo Neruda se casó con ella en Batavia (hoy Jakarta) el 6 de diciembre de 1930. Por ello cabía dentro de lo posible que en los archivos estatales de Indonesia y en los del Consulado de Chile en Jakarta existieran todavía documentos relativos a este matrimonio. Las gestiones para comprobarlo han tenido un éxito parcial: la administración colonial holandesa ha conservado la partida de matrimonio. En el Registro Civil se halla bajo la signatura No. 4284, fol. 163.d. este documento oficial cuya traducción es como sigue:

Número: trecientos veinte

En este día seis de diciembre del año mil novecientos treinta comparecieron ante mí, Cornelis Fredrik Hendrik Göbel, funcionario extraordinario en el Registro Civil de Batavia, en sustitución del funcionario ordinario, que estuvo impedido a causa de otras obligaciones, ----- Neftalí Ricardo Reyes, natural de Parral (Chile), de veinte y seis años de edad, Cónsul de Chile, domiciliado en Batavia, soltero, mayor de edad, hijo de José del Carmen Reyes, persona privada, domiciliado en

Temuco (Chile) y de su difunta esposa Neftalí Basoalto, -----<sup>1</sup>  
----- y -----

Maria Antonia Hagenaar, natural de Yogyakarta, de treinta años de edad, empleada del Bataviasche Afdelingsbank, domiciliada en Batavia, soltera, mayor de edad, hija de Richard Pieter Fedor Hagenaar, difunto, y de su viuda Antonia Helena Vogelzang sin profesión, domiciliada en Batavia, -----

los cuales me rogaron que procediera a celebrar su proyectado matrimonio, y con este fin, pusieron en mis manos los siguientes comprobantes, que han sido recogidos en los anexos de este registro, a saber: -----  
primero: una acta de ser persona conocida, en sustitución de la partida de nacimiento del novio, esto en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo setenta y dos del Código Civil, -----  
segundo: la partida de nacimiento de la novia. -----

Haciéndose constar aquí que la publicación de este matrimonio se ha verificado en ésta el veinte y cinco de octubre del año de mil novecientos treinta y que no ha encontrado impedimentos. Habiendo recibido respuesta afirmativa a la pregunta que públicamente les hice si se aceptan mutuamente como esposos y de si cumplirán las obligaciones del estado de casados que estipula la ley, los he declarado en nombre de la ley ligados por el vínculo del matrimonio, -----  
en presencia de Barend van Tricht, de cuarenta y cinco años de edad, médico, y Gustavo Enrique Mustelier, de cuarenta y nueve años de edad, Cónsul General de Cuba, ambos domiciliados en Batavia, -----  
y se ha extendido este acta legal, que después de leída y enseñada, ha sido firmada por los comparecientes, los testigos y por mí, -----  
N. R. Reyes - M. A. Hagenaar - B. van Tricht - G. E. Mustelier - <sup>2</sup> C. F. Göbel. -----

<sup>1</sup> Pablo Neruda deja pasar en este documento oficial una falta: esa referencia a su madre como *Neftalí* Basoalto, en lugar de *Rosa* Basoalto. El mismo la llama Rosa:

«Mis padres llegaron de Parral, donde yo nací. Allí en el centro de Chile, crecen la viñas y abunda el vino. Sin que yo lo recuerde, sin saber que la miré con los ojos, murió mi madre doña Rosa Basoalto. Yo nací el 12 de julio de 1904 y, un mes después, en agosto, agotada por la tuberculosis mi madre ya no existía.» PABLO NERUDA, *Confieso que he vivido. Memorias*, Barcelona, 1974, pág. 16.

<sup>2</sup> «Prontó conocí otras personas amables. El cónsul cubano y su mujer fueron mis amigos obligados, unidos a mí por el idioma. El compatriota de Capablanca hablaba sin parar, como una máquina permanente. Oficialmente era representante de Machado, el tirano de Cuba. Sin embargo, me contaba que prendas de los presos políticos, relojes, anillos y a veces dientes de oro, aparecían en el vientre de los tiburones pescados en la bahía de La Habana.» PABLO NERUDA, *op. cit.*, pág. 153.

Este locuaz diplomático, por la amistad que tenía con Pablo Neruda, sirvió de testigo en su casamiento con María Antonia. Su nombre era Gustavo Enrique Mustelier y Galán.

En cuanto a los documentos comprobantes mencionados en esta acta no ha quedado huella en los archivos<sup>3</sup>.

Tampoco en Yogyakarta se encuentra documentación relativa a la señora Hagenaar de Reyes<sup>4</sup>.

En cuanto al Consulado de Chile en Batavia, el Cónsul, Don Juan Federer, afirma que en este consulado no existen documentos que se refieran al Cónsul Reyes. Dice, además, que se trata de un período algo misterioso<sup>5</sup> de la vida de dicho personaje. Le parece poco probable que contrajera matrimonio canónico<sup>6</sup>.

En efecto, no se halla ninguna anotación de dicho matrimonio en los libros parroquiales de las cuatro parroquias entonces existentes en Batavia<sup>7</sup>.

De la estancia de Pablo Neruda en las Indias Neerlandesas no hemos podido encontrar más documentación que la partida de matrimonio. De su esposa apenas si tenemos testimonios en los escritos literarios del propio Neruda, y cuando cita a la pobre María Antonieta hasta comete faltas de ortografía: *María Antonieta Agenaar Volgelzanz* debe ser *María Antonieta Hagenaar Vogelzang*<sup>8</sup>.

Antes de su matrimonio esta mujer por un tiempo había vivido en Surabaja, donde gustosamente frecuentaba los actos sociales que se celebraban en esta base naval de la marina holandesa. La gente familiarmente la llamaba *Marietje* (palabra en donde se pronuncia *-ie-* como *-i-*

<sup>3</sup> «Con este documento (=la partida de matrimonio) me dirigí al "Landsgerecht" (=Tribunal Estatal), pero en el archivo de esta institución no se halla nada del año de 1930. Me informaron allí que antes de la guerra (=la segunda guerra mundial) se archivaron tales documentos que el "Raad van Justitie (=Consejo de Justicia) en el centro de la ciudad antigua. Pero cuando penetraron los japoneses en la ciudad en el año de 1942, sin más ni más, lo tiraron todo por las ventanas. Una parte del pueblo hizo un esfuerzo por salvar por lo menos algo, pero sin éxito. Yo mismo perdí toda mi documentación de esta manera en Surabaja.» (Traducción parcial de una carta del misionero Hno. Modestus Lighthart al autor, 22 de julio de 1976.)

<sup>4</sup> «En contestación a sus cartas anteriores he podido comprobar que la mencionada María Antonia Hagenaar no se encuentra en ningún libro de bautismos en Yogya (=Yogyakarta). He consultado así los índices alfabéticos como los registros (=partidas de bautismo). En los años de 1899 y 1900 y en los cinco años anteriores y posteriores, apellidos como *ter Hagen*, *van der Hagen* y *Hagenbeek* se hallan con cierta regularidad, pero no el de *Hagenaar*. Los libros de bautismos de Yogya son completos. Por consiguiente esta señora no ha sido bautizada o ha sido bautizada en otro lugar, mucho más tarde o en una iglesia protestante.» (Traducción parcial de una carta del profesor Johannes W. M. Bakker S. I. de 13 de octubre de 1976.)

Hagenaar es un nombre gentilicio que significa «habitante de La Haya». La Haya en holandés es *Den Haag* (que es una forma simplificada de *'s-Gravenhage*).

<sup>5</sup> Sin duda, misterioso, por ser oscuro e incierto y por falta de noticias.

<sup>6</sup> Entrevista con Don Juan Federer, Cónsul de Chile en Jakarta el 26 de junio de 1976.

<sup>7</sup> Carta del Hno. Modestus Lighthart del 13 de junio de 1976.

<sup>8</sup> Para el profesor de Francés Pablo Neruda, la combinación María Antonieta (Marie Antoinette) debía ser más corriente que la de María Antonia. Su esposa sin duda llevaba el nombre de su madre: Antonia.

acentuada). Trabajaba como empleada de una casa de comercio inglesa, lo que indica que conocía satisfactoriamente la lengua inglesa<sup>9</sup>.

Se ha afirmado que Pablo siempre la llamaba *Maruca* en un fracasado intento de acercarla a sus raíces hispanoamericanas<sup>10</sup>, pero parece menos romántico y más lógico suponer que, en vista de la dificultad que le ofrecía sin duda la pronunciación holandesa, Neruda buscara una aproximación más o menos fonética al nombre de su esposa. En este caso se sugirió casi espontáneamente *Maruca*, que resulta equivalente del diminutivo afectivo *Marietje*.

Del matrimonio de Maruca y Pablo nació en Madrid en agosto de 1934 una niña enferma, Malva Marina, única descendiente de Neruda, que murió en Holanda, donde se encontraba con su madre en 1942, víctima de una enfermedad congénita<sup>11</sup>.

En una carta desde Madrid, de 14 de septiembre de 1935, Pablo no encuentra palabras para dar expresión a su dolor: «De mi niñita no quiero hablarles porque está enfermita»<sup>12</sup>. Pero en el libro *RESIDENCIA EN LA TIERRA*, 1935, se halla un poema titulado *Enfermedades en mi casa*, que muestra a las claras el amor del padre y su preocupación, su angustia, viendo la situación de la criatura y no pudiendo nada hacer por remediarla<sup>13</sup>.

La madre y esposa no logró inspirarle al poeta más que un solo verso en el libro *ESTRAVAGARIO*, 1958, en el que Neruda se pregunta —¿irónicamente?— «¿Para qué me casé en Batavia?».

Esta pregunta nos interesa a nosotros también. La respuesta puede ser: se casó para vencer la soledad y la incomunicación, por necesidad de mujer y de compañía en un país extranjero y tropical. En su poesía encontramos indicios a este respecto. De un modo más directo se expresa en sus memorias:

«Mi soledad se redobló. Pensé en casarme. Había conocido a una criolla, vale decir holandesa con algunas gotas de sangre malaya, que me gustaba mucho. Era una mujer alta y suave, extraña totalmente al mundo de las artes y de las letras»<sup>14</sup>.

<sup>9</sup> Informes de la Sra. de Harloff, que conoció a María Antonia en Indonesia y en Holanda. La Haya, junio de 1983 y marzo de 1984.

<sup>10</sup> HERNÁN LOYOLA, «El amor y la vocación poética» en *Mensaje*, noviembre de 1969, págs. 530-539.

<sup>11</sup> MARGARITA AGUIRRE, *Pablo Neruda. Héctor Eandi. Correspondencia durante «Residencia en la tierra»*, Buenos Aires, 1980, pág. 134.

<sup>12</sup> MARGARITA AGUIRRE, *op. cit.*, pág. 137.

<sup>13</sup> A este poema le dedicó un excelente comentario AMADO ALONSO en *Poesía y estilo de Pablo Neruda*, Buenos Aires, 1940.

También hay un análisis del poema y de sus antecedentes en el ensayo de HERNÁN LOYOLA *Ser y morir de Pablo Neruda*, Santiago, 1967, págs. 143-150.

<sup>14</sup> PABLO NERUDA, *op. cit.*, pág. 152.

Cuando llevaba dos meses de casado, en una carta del 31 de enero de 1931, el propio Neruda nos da la respuesta a la pregunta que formularía tantos años después:

«¡No más solo! Querido Eandi: Me he casado hace un mes. Voy a contestar pronto a sus cartas, permíteme unos días. Saludos de mi mujer y míos. Pablo»<sup>15</sup>.

Según Margarita Aguirre la novia estaba orgullosa de casarse con un cónsul. Puede ser verdad. Para la empleada de un banco quizás el matrimonio con tal representante diplomático pareciera una mejoría en su posición social y en la consideración de los círculos superiores de la ciudad en que vivía. Sin duda alguna sobrevaloraba la importancia de su marido y si tenía de verdad «unas gotas de sangre malaya», como dice el mismo Neruda, tendría un desengaño más. La colonia holandesa de la Batavia de entonces de ninguna manera podía valorar positivamente que uno de los diplomáticos contrajera matrimonio con una «criolla». Según el Sr. Federer, Cónsul de Chile en Jakarta, en su ya mencionada entrevista, el hecho era más bien escandaloso e hizo daño a la posición social de Neruda en los círculos diplomáticos.

Maruca por su parte, siempre llevaba en el bolso una foto en que aparecían ella y Pablo para mostrarla a sus amigas<sup>16</sup>.

Neruda describe la felicidad de su hogar el 5 de septiembre de 1931 en una carta de la que vale la pena citar lo siguiente:

«Mi mujer es holandesa, vivimos sumamente juntos, sumamente felices en una casa más chica que un dedal. Leo, ella cose. La vida consular, el protocolo, las comidas, smokings, fracs, chaqués, uniformes, bailes, cocktails, todo el tiempo: un infierno. La casa es un refugio, pero los piratas nos rodean. Rompemos el sitio y huimos en automóvil, con termos y cognac y libros hacia las montañas y la costa. Nos tendemos en la arena, mirando la isla negra, Sumatra, y el volcán submarino Krakatau. Comemos sandwiches. Regresamos. No escribo. Leo todo Proust por cuarta vez. Me gusta más que antes. He descubierto un pintor surrealista. Salimos con él a comer en los restaurantes chinos, bebemos cerveza...»<sup>17</sup>.

Es un cuadro romántico. Nos pinta un hogar en que Maruca es más bien la madre (Neruda no había conocido a su propia madre) que le proporciona el refugio a donde huir de la vida aparatosa que le disgustaba. Se puede decir que, aunque a Neruda le fascinaban las mujeres

<sup>15</sup> MARGARITA AGUIRRE, *op. cit.*, pág. 97.

<sup>16</sup> SRA. DE HARLOFF, véase nota 9.

<sup>17</sup> MARGARITA AGUIRRE, *op. cit.*, pág. 98.

coquetas, vistosas, atractivas, no se casaba con ellas. Puede ser que, sin darse cuenta, se sentía atraído hacia la mujer alta y fuerte que la garantizaba la quietud y seguridad que le habían faltado hasta entonces.

La carta también nos da indicios del aislamiento en que vivía el matrimonio. La casa es su refugio, los piratas la rodean, los habitantes tienen que romper el cerco y huir. Involuntariamente uno piensa que este aislamiento se debe en cierta medida a la opinión dominante en la sociedad colonial de entonces que no veía con buenos ojos tales matrimonios.

Así vemos a Maruca en una situación equívoca. Por un lado era el amparo de Pablo, y por otro lado sus lazos matrimoniales con él provocaban la censura social que tenía que sufrir. Lo que dificultaba aún más la situación era el hecho de que Maruca todavía no entendía el español. (Nosotros nos preguntamos: ¿Y sabía holandés el marido?).

Todo esto muy bien pudo ser causa de que su estancia en Batavia no fuese de larga duración y también de dificultades en el matrimonio que traerían el distanciamiento final de los esposos.

En el año de 1932 el matrimonio se estableció en Chile. En sus memorias, Neruda, para darnos una idea de la que era su esposa en aquellos años, cita el siguiente párrafo, escrito por su biógrafa y amiga Margarita Aguirre:

«Neruda regresó a Chile. Dos años antes se había casado en Batavia con María Antonieta Agenaar, joven holandesa, establecida en Java. Ella está muy orgullosa de ser la esposa de un cónsul y tiene de América una idea bastante exótica. No sabe el español y comienza a aprenderlo. Pero no hay duda de que no es sólo el idioma lo que no aprende. A pesar de todo, su adhesión sentimental a Neruda es muy fuerte, se les ve siempre juntos. Maruca, así la llama Pablo, es altísima, lenta, hiératica»<sup>18</sup>.

El propio Neruda escribe el 16 de febrero de 1933:

«Mi mujer se acostumbra a Chile y aprende lentamente el castellano. Siempre me recuerda que le escriba a usted (ella sabe que somos buenos amigos) pero luego a casa fatigado de la oficina sin deseos de nada»<sup>19</sup>.

En esta carta se nota una ligera desilusión: después de dos años de casada, ella «aprende lentamente el castellano». Pero para Pablo éste no era el único desengaño. Se ha supuesto que Neruda vio en el matrimo-

<sup>18</sup> PABLO NERUDA, *op. cit.*, pág. 153.

<sup>19</sup> MARGARITA AGUIRRE, *op. cit.*, pág. 117.

nio con la holandesa la posibilidad de un lazo con la cultura europea, posibilidad que Josie Bliss, «la pantera birmana», no hubiera podido ofrecerle, y que su equivocación con Maruca fue sensible error que pudo tener peligrosas consecuencias para su creatividad poética<sup>20</sup>. Si este fue el caso, en realidad no lo dice Neruda, que habla sólo del matrimonio como un remedio contra la soledad.

En Madrid, donde nació su hija Malva Marina, Pablo Neruda estuvo de Agregado a la Embajada de Chile. En enero de 1935, desde dicha capital, escribe:

«vive con nosotros una argentina, Delia del Carril (hermana de Adelina) muy simpática y profundamente buena»<sup>21</sup>.

Esta presencia de Delia del Carril tendría graves consecuencias para la vida del poeta. En 1937 Pablo vivía con ella en París, donde preparaban juntos el congreso de escritores antifascistas que tendría lugar en Madrid el mismo año<sup>22</sup>. Neruda, en sus memorias, habla de «mi mujer de entonces y de tantos años»<sup>23</sup>. Y hasta el gobierno francés en un informe sobre él dice: «Neruda y su mujer, Delia del Carril, hacen frecuentes viajes a España, llevando y trayendo instrucciones soviéticas»<sup>24</sup>. En 1952, según sus propias palabras, se separa de la que «fue para mí durante dieciocho años una ejemplar compañera»<sup>25</sup>. Lo que quiere decir que el distanciamiento con su esposa ya había comenzado en 1934, año en que nació Malva Marina. Si concedemos crédito a este testimonio del escritor, podemos fijar en dicho año 1934 la crisis del matrimonio, como consecuencia de la cual desaparecería Maruca de la vida de Pablo Neruda.

Muchos años después María Antonia Hagenaar se trasladó de Chile a Holanda donde transcurrirían los últimos años de su vida. El 9 de enero de 1958 se inscribe en el Registro Civil de La Haya. (El mismo año Neruda publica su libro *ESTRAVAGARIO*, donde se hace la pregunta «¿Para qué me casé en Batavia?»).

En La Haya Maruca vive una vida de estrecheces económicas. Se gana el sustento vendiendo labor de aguja y muere el 27 de marzo de 1965. En su partida de defunción aparece como casada con Neftalí Ricardo Reyes<sup>26</sup>.

<sup>20</sup> HERNÁN LOYOLA, *art. cit.*

<sup>21</sup> MARGARITA AGUIRRE, *op. cit.*, pág. 134.

<sup>22</sup> PABLO NERUDA, *op. cit.*, pág. 180.

<sup>23</sup> *Ibid.*, pág. 180.

<sup>24</sup> *Ibid.*, pág. 265.

<sup>25</sup> *Ibid.*, pág. 301.

<sup>26</sup> He aquí la traducción de la partida de defunción:

Hoy, el veintinueve de marzo de mil novecientos sesenta y cinco/ compareció ante

## APENDICE I

## Partida de matrimonio de Pablo Neruda y María Antonia Hagenaar

---Nummer: dric honderd een twintig. -----

---Heden den zesden December negentien honderd en dertig, verschenen voor mij Cornelis Fredrik Hendrik Göbel, buitengewoon ambtenaar bij verhindering wegens andere ambtsbezigheden van der gewoon ambtenaar van den Burgerlijken Stand te Batavia: ----- Neftali Ricardo Reyes, geboren te Parral (Chili), oud zes en twintig jaren, van beroep Consul van Chili, wonende te Batavia, vroeger niet gehuwd geweest, meerderjarige zoon van Jose del Carmen Reyes, particulier, wonende te Temuco (Chili) en van diens echtgenoot Neftali Basoalto overleden, -----

en -----

María Antonia Hagenaar, geboren te Yogyakarta, oud dertig jaren, van beroep Employe bij de Bataviasche Afdelingsbank, wonende te Batavia, vroeger niet gehuwd geweest, meerderjarige dochter van Richard Pieter Fedor Hagenaar overleden en van diens weduwe Antonia Helena Vogelzang, zonder beroep, wonende te Batavia, ----- die mij verzochten over te gaan tot de voltrekking van hun voorgenomen huwelijk en mit tot dat einde de volgende onder de bijlagen van dit register opgenomen bewijsstukken ter hand stelden, te weten: -----

ten eerste: een acte van bekendheid ter vervanging van de geboorteacte van den bruidegom en zulks in opvolging van het bepaalde bij artikel twee en zeventig van het Burgerlijk Wetboek, -----

ten tweede: de geboorteacte van de bruid, -----

---Wordende hierbij aangeteekend dat de afkondiging van dit huwelijk alhier op den vijf en twintigsten October negentien honderd en dertig heeft plaats gehad en zonder stuiting is afgelopen, -----

---De daarna door mij den buidegom en der bruid in het openbaar voorgehouden vraag, of zij elkander tot echtgenooten aannemen en al de plichten door de Wet aan den huwelijken staat verbonden, getrouwelijk zullen naleven, door de beide bevestigend beantwoord zijnde, hebik in naam der Wet, uitspraak gedaan, dat zij door den echt aan elkander zijn verbonden en zulks in tegenwoordigheid van Barend van Tricht, oud vijf en veertig jaren, van beroep Arts en Gustavo Enrique Mustelier, oud negen en veertig jaren, van beroep Consul-Generaal van Cuba, beiden wonende te Batavia. -----

---En is hiervan deze acte opgemaakt, die na voorlezing en voorhouding, door de comparanten, de getuigen en mig is onderteekend. -----

---tertanda: N. R. Reyes - M. A. Hagenaar - B. van Tricht - G. E. Mustelier - C. T. H. Gobel.

---

mí, funcionario del registro civil de La Haya/ van Velzen, Petrus Johannes, de cuarenta y tres años de edad, empleado de pompas fúnebres./ domiciliado en La Haya, que declaró que/ el veintisiete de marzo de mil novecientos sesenta y cinco a las dieciocho horas, cero minutos, en la municipalidad de La Haya falleció: Hagenaar, María Antonia, de sesenta y cinco años de edad, sin profesión, nacida en Djokjakarta en la Isla de Java, domicialiaada en La Haya, casada con: Reyes, Naftah\* Ricardo, hija de Hagenaar, Richard Pieter Fedor en: Vogelzang, Antonia Helena, ambos fallecidos/. El declarante hizo constar que tenía conocimiento directo del fallecimiento./ En cumplimiento de la ley se levantó este acta y se hizo la lectura.

\* En la inscripción de María Antonia en el Registro Civil de La Haya (1958) aparece el nombre del poeta como Reyes Naftah Ricardo, y esta equivocación (Naftah por Neftali) pasó a la partida de defunción (1965).

En dicho año de 1965 Pablo Neruda recibió un importante galardón académico: el doctorado honoris causa en Filosofía y Letras de la Universidad de Oxford, título que se dio por primera vez a un sudamericano.

APÉNDICE II

Partida de defunción de María Antonia Hagenaar.

No.

Heden, negenentwintig maart negentienhonderd vijfenzestig, verscheen voor mij, ambtenaar van de burgerlijke stand van 's-Gravenhage:

van Velzen, Petrus Joahannes, oud drieënveertig jaar, begrafenisbediende, wonende te 's-Gravenhage, die verklaarde, dat op zeventwintig maart negentienhonderd vijfenzestig, te achttien uur, nul minuten, in de gemeente 's-Gravenhage is overleden:

Hagenaar, Maria Antonia, oud vijfenzestig jaar, zonder beroep, geboren te Djokjakarte op Java, wonende te 's-Gravenhage, gehuwd met: Reyes, Naftah Ricardo, dochter van: Hagenaar, Richard Pierter Fedor en: Volgelzang, Antonia Helena, beiden overleden. -----

De aangever verklaarde uit eigen wetenschap van het overlijden kennis te dragen. Waarvan akte, welke overeenkomstig de wet is voorgelezen.

VICTORINUS HENDRIKS

Nijmegen (Holanda)